

# EL COMERCIO

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA.

REGALO A LOS SUSCRITORES.

PRECIO EN VENTA 0'20 DE PTA.

## SUMARIO.

TEXTO.—¿Quién fué? (Causa criminal) por D. F. de Madariaga.—Una floreta, á me estimada amiga Teresa de la Peña, por D. B. Sureda.—Discurs llejit per D. J. Labailla.—En el aniversario de la muerte de D. Manuel Breton, por D. J. Salom y Vich.—Epigramas, por Mefistófeles.—Solucion.

GRABADOS.—Tipos populares. El cafetero. (Dibujo por D. N. Res-te.—Estudios arqueológicos. Una cruz en el camino de Sóller, por D. M. Mestre.

## ¿QUIÉN FUÉ?

(CAUSA CRIMINAL.)

### I.



En el mes de Junio de 1856 las pacíficas poblaciones de Valladolid, Palencia y Rioseco (Castilla la Vieja) fueron teatro de horribles escenas de incendio y devastacion.

En medio de ellas la segunda de las citadas poblaciones presencié otro espectáculo que escitó en alto grado el ánimo de sus habitantes, ya impresionados de una manera aterradora y profunda, dando márgen á un curioso proceso en el que las investigaciones de hombres prácticos en materias criminales, no produjeron otro resultado que confusion y dudas, viéndose perplejos para dilucidar la verdad del hecho principal que originó los procedimientos.

Hace algunos años tuvimos el proceso en nuestras manos, y con ayuda de algunas notas, rápidamente tomadas entonces para que sirvieran de índice á la memoria, procuraremos ahora dar de aquél una sucinta aunque clara idea.

### II.

A consecuencia de los incendios de las fábricas y para garantizar el órden público, subió á

Palencia desde Valladolid un destacamento de caballería al mando del teniente X. Razones, fáciles de comprender mas adelante, nos obligan á reservar el nombre del expresado oficial.

Este fué alojado en una posada de la calle del Rey D. Sancho, posada cuya situacion necesitamos describir, para mayor claridad.

La posada tiene una gran puerta de entrada que dá paso á un portalon. A mano izquierda, entrando por la puerta principal del edificio, existía un pozo. Frente al pozo, en el fondo del portal, arranca la escalera que conduce al piso superior. A la derecha y en el mismo fondo tambien del portal se halla la cuadra.

En la calle y casi enfrente de la posada hay un edificio que era entónces Casa Consistorial. La distancia en línea recta entre la puerta de entrada de esta última y la que daba ingreso á la posada (diagonal respecto á la calle) será de unos treinta pasos. Con estos detalles es ya mas fácil comprender el suceso.

### III.

Serian las once de la noche. En la Casa Consistorial habia un reten de la Milicia nacional, que mantenía un centinela á la puerta del edificio. En el dintel de la posada se hallaba sentado sobre una silla y recostado contra la pared, el teniente X.

El miliciano nacional F. de T. que formaba parte del reten, salió de la casa-ayuntamiento, atravesó la calle, penetró en la posada pasando junto al teniente de caballería, se internó en el portal y llamó á la criada de la posada dándola fuertes voces.

La criada que se hallaba en el piso alto, apareció en la escalera.

—¿Qué quiere V.? preguntó al miliciano, á quién conocia.

—Hágame el favor de coserme este boton de la levita que se me ha caído ahora mismo.

—Voy por aguja y seda y bajo enseguida.

Desapareció la criada y, según ella declaró luego, solo se detuvo en una habitación de las más cercanas lo preciso para recoger los útiles femeninos. ¡Cuál no sería su asombro cuando al bajar al portal vió al teniente de caballería todo agitado y dando grandes voces!

Las voces que el teniente daba á la puerta de la posada eran estas; ¡Nacionales! ¡vecinos! ¡sorro! ¡que se ha tirado al pozo un miliciano!

#### IV.

—¡Dios mio! ¡Virgen Santa!—esclamaban las mujeres.

—¿Quién és? ¿quién és?—gritaban los milicianos pasándose mutuamente revista con la mirada.

—¡Una cuerda! ¡buscad una cuerda!—decía el teniente.

—¡Pronto! ¡pronto! que se vá á ahogar!

—¡Buen golpe habrá llevado! ¡Infeliz!

—Aquí hay una soga—dijo el asistente del oficial de caballería apareciendo con ella.

—Habrás que atar á uno para que baje al pozo—observó el sargento de la milicia.

—Yo bajaré—contestaron tres ó cuatro nacionales al mismo tiempo.

—Mi asistente puede bajar: no tiene como ustedes uniforme ni fornituras que quitarse. Y dirigiéndose al chico le dijo: ¡Anda, pronto! ¡abajo!

Ataron al asistente, quien en un santiamén se despojó de su blusa y varios de los circunstantes sostuvieron la soga. Llegado que hubo aquel al fondo del pozo, ató á su vez al miliciano y avisó para que subieran á ambos.

Durante este tiempo el teniente refería á los circunstantes como habia visto entrar al miliciano, los gritos que dió á la criada, la breve conversacion entre esta y aquel,—lo cual confirmaba ella enseñando la aguja y el hilo,—y por último el asombro que el narrador esperiméntó cuando vió al nacional acercarse con lijereza al brocal, tirar el morrion al suelo y precipitarse en el pozo sin proferir una sola palabra...

En este momento el asistente y el miliciano aparecieron, y todos los ojos se fijaban con ansiedad en el último.

—¡Tiene sangre!—esclamaron varios, acercando un farol.

—¡Se ha herido al caer!

—¡Desgraciado!

—Está muerto—dijo el asistente con conviccion.

—¡Muerto!—repitió la multitud consternada.

—¡Quitadle la levita!—ordenó el sargento—¿quién sabe si solo será un desmayo; producido por el golpe y la pérdida de sangre?

Dos nacionales, obedeciendo el mandato, se acercaron al cuerpo de su compañero que, rodeado de los circunstantes, se hallaba tendido en el suelo en posicion supina y le desabrocharon la levita de uniforme. La camisa estaba ensangrentada.

Todos los presentes experimentaron un sentimiento de inexplicable angustia, y una profunda conmocion. El silencio era solemne.

El sargento, como inspirado por una idea súbita, descubrió con un movimiento rápido el pecho del infortunado miliciano.

La multitud lanzó un grito horroroso y como impulsados por un oculto resorte, hombres y mujeres, centelleante la mirada, levantado el brazo, cerrado el puño, y ronca la voz, se lanzaron sobre el teniente, gritando todos á una: ¡Matarlo! ¡Matarlo! ¡Asesino! ¡Ese es!

El miliciano tenia tres puñaladas en el costado izquierdo.

#### V.

—¡Respeto á la autoridad!—gritó con estentórea voz un caballero de atlética figura que apareció en aquellos críticos momentos, pugnando por llegar hasta el oficial de caballería. Seguíanle dos ó tres agentes, los que daban á comprender que aquel sujeto era el alcalde de la ciudad.

—¡Matarlo! ¡Matarlo!—ahullaba la multitud.

—¡Fusilarlo ahora mismo!—decian los milicianos.

—¡Orden! ¡Silencio!—exclamaba el alcalde.

Varios soldados de caballería, atraídos por el escándalo, llegaban apresuradamente y sable en mano se disponian á defender á su jefe. Un cabo se abrió portillo á cintarazos seguido de cuatro ó cinco, logrando todos colocarse al lado del teniente á quien cubrieron con sus cuerpos.

A su vez los milicianos iban por los fusiles á la Casa-Consistorial.

Los parientes del difunto y sus amigos, á medida que acudían, atizaban la cólera de los circunstantes, los cuales redoblaban sus gritos é imprecaciones.

El teniente, pálido aunque sereno en apariencia, apenas podía moverse, rodeado por sus soldados, á los cuales empujaba y comprimía la multitud,

—¡Matarlo! ¡Matarlo! ¡Asesino!

—¡Al primero que se acerque le divido!— decía el cabo blandiendo su tizona. Era un moce-ton alto, fornido, de aspecto resuelto y de mirada fiera.

—¡Silencio todo el mundo!—gritó el alcalde con tono imperioso, colocándose á duras penas entre unos y otros, secundado por sus agentes que repartieron una buena ración de estacazos. —¡Sargento! añadió dirigiéndose á este,—reprima V. su gente, fórmela y preste auxilio á mi autoridad.

(*Se concluirá.*)

## UNA FLORETA.

A ME ESTIMADA AMIGA TERESA DE LA PEÑA.

De la vida en el camí,  
Vaitx trobar una floreta  
Cuberta en la rosadeta  
Que cau cada dematí.

Jo que de lluny observava  
Qu' es movia per s' oratge,  
Pensava veura l' imatge  
De mon amor qu' em cridava.

Cap á ella vaitx seguir  
Ab so cor plé de tristura,  
Y veent la seua hermosura  
Totduna le vaitx coir.

Mentres que jo contemplava  
Els colors vius que tenia,  
Ella s' aroma perdía  
Y ja tota s' esfullava.

Al veure tanta mudança  
Des que jo la vaitx coir,  
Perduda ja m' esperança  
Tot ufanós li vaitx dir.

—¿Perqué t' esfulles floreta?—  
A lo qu' em va contestar:  
—«Perqué m' en vuy aná á estar  
En el pit d' una nineta.»—

—«No t' esfullis.»—Li vaitx dí,  
—«Allá ahont tu vols anirás  
Sols que cuant tú estarás  
Vuy qu' et recordis de mí.»—

Jo sercaré ton amor,  
Baix d' ont podrás recobrar  
Lo goitx qu' et varen llevar,  
Lo teu aroma y color.

Mon cor volgué qu' així ho fés  
Per llevarlí son torment  
Y ja desde aquell moment  
La flor no s' esfullá mes.

E n' el teu cor la vaitx dú  
Creguent que no 's marsiría.  
¡A n' aquí darlé podría  
Que la guardás, com á tú!.....

—Si t' agrada la floreta  
Que son historia has sentit  
Preulé, posalé al teu pit,  
Que no s' esfull, Tereseta.

No dechis aquesta flor,  
No l' esfullis per pietat;  
Qu' es la flor de l' amistat  
Que te regala mon cor.

Y al veure que ho fás aixis,  
Pler de goitx y d' alegría,  
Tendré el recort d' aquell dia  
Qu' aqueixa flor vaitx coir.

BARTOMEU SUREDA.

15 Octubre 1880.

## LO RAT-PENAT,

SOCIETAT DE AMADORS DE LES GLORIES DE VALENCIA  
Y SON ANTICH REALME.

DISCURS LLEJIT PER LO PRESIDENT

D. JACINTO LABAILA

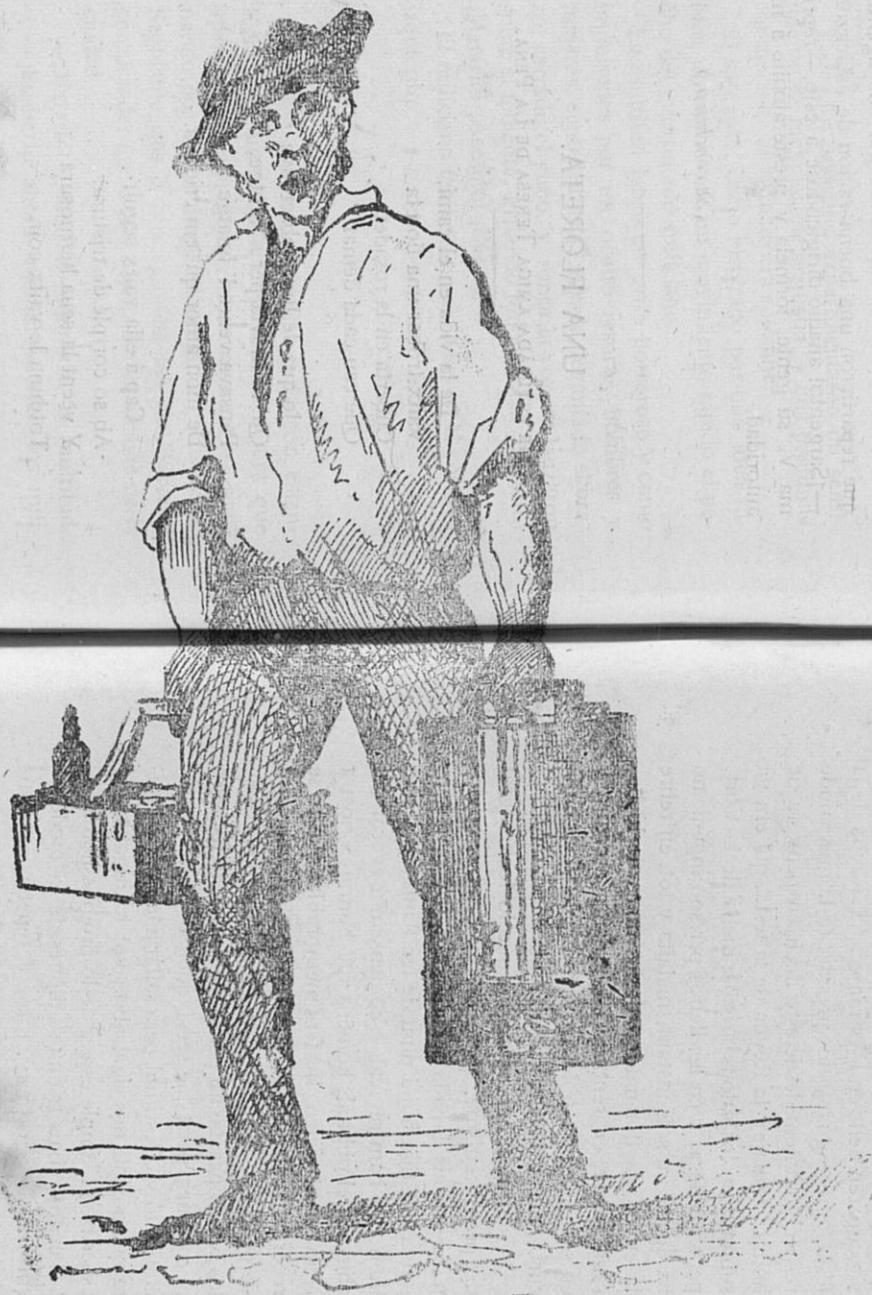
EN LA

APERTURA DE LO CURS ACADEMICH DE 1880 Á 1881.

### *Honorables Senyors:*

Al obrir lo tercer curs académich de lo Rat-Penat permitiume que, obligat per la costum establida, deixanme arrastrar per les impresions de lo cór meu y per los hábitos de valencianisme tan

TIPOS POPULARES.



EL CAFETERO.

(Dibujo por D. N. Reste.)

arrailats en mi, vos diritjixa la paraula en compliment del deure del càrrech honrosísim y dificultós ab el que volguereu carregar á un de los socios mes endebles que componen tan enlluernadora societat. Com en la vida cuansevol falta comesa trova mes pronte ó mes tart la seua punició la vostra vá á encontrarla en este lloch, ara mateix; escoltarme hui es vostre castich: tingau paciència pera aguantarlo.

No abusaré d'ella; no sé abusar de rés, y, ab la idea de que lo castich siga llauger no vaig á lletgirvos un verdader discurs; vaig á fer no més algunes observacions, propies de este acte y oportunes pera la societat; per lo que seré molt breu; perque el que, per disort, no es llarch en mereiximents deu ser curt en paraules.

Si ha cosa en lo mon que dega enorgullir al home deu ser la realizació de los seus desitjos quant estos son nobles y tenen per objecte realisar la terra mare qu' agrunsá son bressol; no es puix estrañy qu' al vore com vá lo Rat-Penat, estenent depresa per totes parts ses ales voladores, estigam satisfets y acás, acás, orgullosos, los fundadors de la societat de amadors de les glories de Valencia y de son antich realme. El cas no es pera manco.

Fá poch mes de dos anys que alguns escritors, poch, no arribabem á compondre un apostolat, anarem de casa en casa trucant en lo cór de tots los valencians de pura sanch; alguns respongueren en el acte, comprenent en seguida qu' el patriotich objecte que nos feu establir la societat fon lo renaiximent de la lliteratura llemosina valenciana, que, encara que patriotich no amagaba, ni amaga ni amagará, si Deu vol, cap fi polítich. Mes altres valencians creent aixó últim, y figuranse qu' envolicats en la capa de la lliteratura caminabem per sendes ocultes á la intransigencia, no sols no volgueren afiliarse en la societat, sino que nos feren y nos fan hui guerra, uns á cara descuberta y altres á la sordina, com si forem enemichs de los temps moderns. De eixa falsa creencia prengueren peu en Madrit y en altres ciutats pera oposarse á la inocent propaganda lliteraria que, ab la veu sonora de nostre valencianisme y ab la franquea propia de la terra, llansem als quatre aires de la publicitat.

Contra vent y marea, contra falsas apreciacions de lo que som, de lo que volem y de lo que signifiquem, conseguirem replegar gran número de socios de totes les opinions que militen en lo camp de la política espanyola, no sols fills de Valencia, de Catalunya, de Mallorca y de Pro-

venza, sinó també de Castella, de Navarra y de altres punts; probant ab eixe fet que si lo valencianisme es nostra divisa, lo espanyolisme es nostra bandera y que, com Victor Balaguer, al cridar ¡viva Valencia! cridem sempre ¡viva Espanya!

Ferem mes: ab lo desinterés y lo entusiasme del socios, y ab l' ajuda del Ajuntament, es dir, ab l' apoyo de Valencia y de la córporació municipal que la personifica, han celebrat dos voltes los Jochs Florals de tal modo, qu' han deixat nomená en tota Espanya y han mereixcut que s' ocuparen dells en l' estranjer, y la Reyna de la festa, que enguany nos presidix (á la que salute respectuosament desde este lloch en penyora de humil vasallaje), la Reyna de la festa, qu' era ya subirana en los salons aristocrátichs de la Cort, per sa bellesa, y en les lletres per son ingéni; no ha ductat un sols instant, malalta y tot, en rebre la envetjada flor natural de les mans de lo lloretjat poeta, en sentarse en la daurada cadira y en ser la Regina de los trovadors valencians en la curta, mes caballeresca subirania de un any.

Ferem mes: han conseguit que lo foch sagrat del provincialisme, que cubert de cendres no donaba senyals de vida y pareixia mort, se ensenguera y estiga hui á punt de fer flama; y á eixa llum, que ham revivat, escomensém á evocar del abisme del oblit als homens qu' honraren nostra terra quant vivien, los fets memorables que no se recordaben, les obres artístiques, que duyen camí de pedres, y tot lo gran y digne de memoria de los temps pasats; no pera recular fins á ells, sino al contrari, pera que servixquen d' eixemple, de emulació y d' estímulo pera rallar á la matjor altura que posible nos siga, ab lo vol infatigable del esperit en l' ample espay de lo progrés humá.

Per tots eixos triunfos, dignes de la moderna cultura, no es estrany, torne á repetir, qu' estigam envanits los fundadors de Lo Rat-Penat; pero si que hu es, y molt, qu' encara hiatja gens á las que donen pór ó inspiren desconfianza les tendencias fraternals del Renaiximent de nostra llengua culta y de nostra lliteratura pairal. No puch compendre com després de les protestes claras y franques qu' han fet en los seus discursos los dos dignissims presidents (que m' han precedit) y que les feren en nom y representació de la societat; puguen ya alguns ductar de que nosaltres fen lliteratura y no política, de que nosaltres desitjem antonomía única y no antonomías raquíiques y trosetjades, de que volen que s' enllacen totes les lliteratures, no per conseguir lo domini de nin-

guna de elles, sinó per lograr la fraternitat de totes, puix no nos espeny lo foll designi de ser senyors, sinó la aspiració justa y carinyosa de ser germans.

Fastich em dona tindre que formular estes protestes, qu' ya per tercera volta fá Lo Rat-Penat; pero estich hui en lo cas de repetirles al vore que no produixen l' efecta que debien y qu' era de desitjar. No fá molt temps, en lo derrer Agost, lo President de los Jochs Florals de Pontevedra, lo elocuent orador y distinguit home públich, Don Antoni Romero Ortíz, dia en son discurs:

(Se concluirá.)

EN EL ANIVERSARIO DE LA MUERTE  
DE BRETON.

Que es verdad que por tí siento  
El cielo te lo asegura,  
Pues hoy su bóveda oscura  
Anubla mi pensamiento:  
Por su inmenso pavimento  
Se estiende negro crespon,  
Que en revuelta confusion  
Las *Musas* quejas entonan  
Y laureles amontonan  
En tu sepulcro, BRETON.

Salve génio extraordinario  
Por quien la nacion entera  
Eleva con fé sincera  
Hoy un canto funerario.  
En este triste santuario  
Donde descansas inerte,  
Donde el poderoso, el fuerte,  
El humilde y el vencido  
Con el génio confundido  
Duerme el sueño de la muerte,

Vengo contrito á buscar  
Junto al mármol de la losa,  
En que tu cuerpo reposa  
Un sitio donde rezar;  
Pero no puedo: el pesar  
Atormenta mi memoria:

Recuerdo solo tu historia  
Que encierra todo un poema,  
Y tu losa fria quema  
Con el fuego de tu gloria!

JAIME SALOM Y VICH.

8 noviembre 1880.

EPÍGRAMAS.

Que doncella me dijiste  
Querías ser de Jesusa,  
Y aunque con élla te ajustes  
No serás doncella nunca.

Me gusta LA SOLEDAD  
Dice Gil á todas horas  
Pero mucho mas le gusta  
Estar con ella á solas.

Tras de leer *Amores célebres*  
Me preguntaba Francisca:  
—¿Qué amores te gustan más?  
—A mí? Los de las modistas.

Con Aurelia y Teresita,  
Y sin crisis ni amistad,  
Y una vida en vacaciones...  
¡Jesus, qué felicidad!

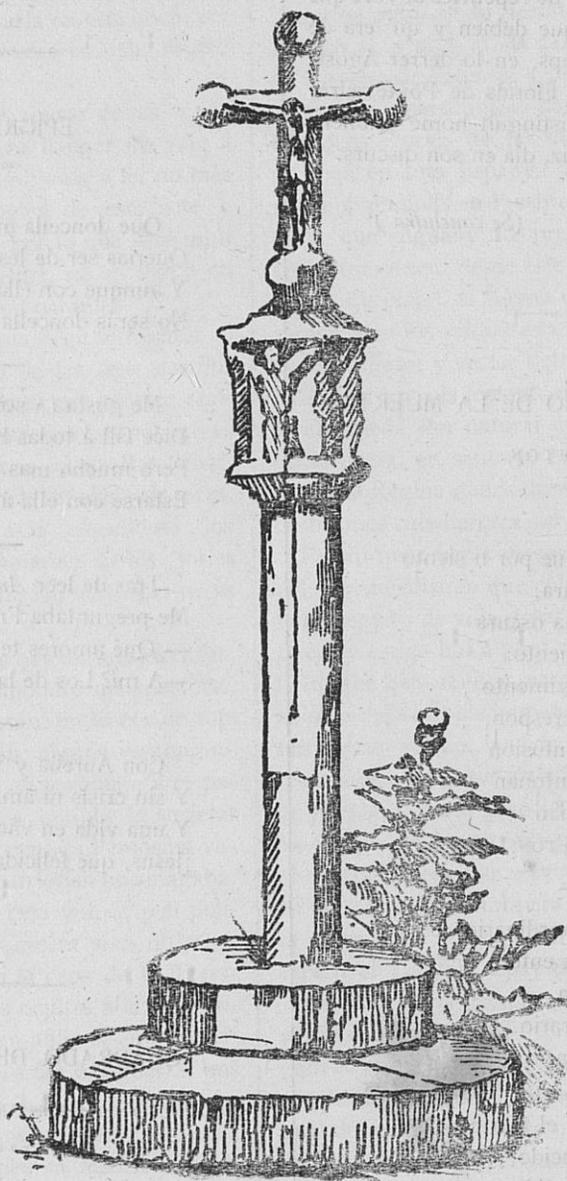
MEFISTÓFELES.

CUADRADO DE PALABRAS.

SOLUCION DEL NUMERO ANTERIOR.

9 5 6 9 5  
8 6 9 5 6  
4 9 7 8 6  
6 8 4 7 9  
7 6 8 5 8

PALMA.—IMPRESA DE M. ROCA,



UNA CRUZ EN EL CAMINO DE SÓLLER.

(Por D. Miguel Mestre.)